



Oración de la tarde

## Acontecimientos que orientan y dan sentido

*"¡Cuántas almas se pierden! ¿Qué remedio podemos poner?"  
"El pobre pueblo se muere de hambre y se condena"*

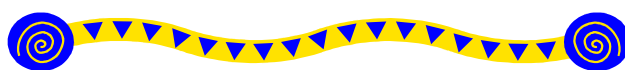
**Virtud de la Sensibilidad ante las pobreza**

### AMBIENTACIÓN

Nuestra oración de esta tarde pretende ser una acción de gracias pausada por este “don del cielo” que permite a toda la Familia Vicenciana celebrar, a lo largo del año 2017, el 400 aniversario del carisma vicenciano, que ha dejado huellas tan profundas del amor incondicional de Jesús en el mundo, a lo largo de los 400 últimos años, y continúa haciéndolo hoy.

En Folleville, un 25 de enero, hace 400 años, san Vicente predicó lo que él mismo catalogó como “su primer sermón de la Misión”, echando a rodar la intuición misionera que lo acompañó toda su vida y que nos transmitió a sus seguidores. Por eso JMV, como parte de la Familia Vicenciana, deseamos unirnos más intensamente para renovar nuestro espíritu misionero y lanzarnos a la evangelización y el servicio a los pobres y marginados.

Que esta oración transforme nuestro interior. Pongamos bajo la protección del Señor este año vicenciano y a todos los miembros de la Familia Vicenciana en todo el mundo y le pedimos que este año produzca muchos frutos de renovación y compromiso con los pobres.



### ♫ Canto: “Bendigamos al Señor”

Bendigamos al Señor, Dios de toda la creación,  
por habernos revelado su amor.  
Su bondad y su perdón y su gran fidelidad,  
por los siglos de los siglos durarán.

EL ESPÍRITU DE DIOS HOY ESTÁ SOBRE MÍ,  
Y ÉL ES QUIEN ME HA UNGIDO APARA PROCLAMAR,  
LA BUENA NUEVA A LOS MÁS POBRES,  
LA GRACIA DE SU SALVACIÓN (2).

Enviados con poder y en el nombre de Jesús,  
a sanar a los enfermos del dolor;  
a los ciegos dar visión, a los pobres la verdad  
y a los presos y oprimidos libertad.

Con la fuerza de su amor y de la resurrección  
anunciamos llega ya la salvación.  
Que ni el miedo ni el dolor, ni la duda o la opresión,  
borrarán la paz de nuestro corazón.

▪ **PRIMER MOMENTO:** Gannes y Folleville: *“El pobre pueblo se condena”*

Vicente fue un joven aventurero de procedencia rural que buscaba constantemente horizontes más amplios. Alimentó ambiciones tempranas para una promoción social por medio del ministerio sacerdotal para ayudar a su familia que tanto quería. Estaba dotado de una capacidad asombrosa para establecer relaciones con una gran variedad de personas: pobres y ricos, eclesiásticos y políticos, nobles y plebeyos, hombres y mujeres, religiosos y seculares. Más tarde él pondría este don en una buena causa para realizar su sueño de servir a los pobres. Los jóvenes de nuestro tiempo, que buscan constantemente “más” en la vida, pueden sacar valor de la vida de Vicente; hablemosles con frecuencia de él.

❖ *Breve monición a la Lectura*

Jesús siempre sale al paso. Le salió a Pablo en su camino a Damasco y le salió a Vicente de Paúl en Folleville. Ambos encuentros fueron inesperados, pero fulminantes. A Pablo lo mandó a predicar el Evangelio a los que no pertenecían al pueblo judío. A Vicente lo envió a predicar y a servir a las pobres gentes del campo. Un encuentro transformador y un mandato inapelable: “Id y proclamad el Evangelio”.

*¿Quién quita que el Señor no se cruce hoy en nuestro camino y lance nuestras vidas para alcanzar esos sueños que tanto hemos deseado y buscado, y que aún no hemos encontrado?*

❖ **Palabra de Dios: Hch 9, 1-22**

❖ *Reflexión:*

Folleville. Fue en este pequeño pueblo donde Vicente quedó impactado por la enorme pobreza espiritual de las gentes de los campos:

Un día de enero de 1617 se encontraba Vicente acompañando a la señora de Gondi, en el castillo de Folleville, por tierras de Picardía. Desde la cercana localidad de Gannes, a dos leguas de distancia, llegó el aviso de que un campesino moribundo quería ver al Sr. Vicente. Este acudió inmediatamente a la cabecera del enfermo y se sentó junto al lecho del enfermo para oír su confesión. Le animó a que la hiciese general de toda su vida. Era más de lo que Vicente había sospechado. Aquel hombre tenía fama de honrado y virtuoso. Pero en su conciencia guardaba recelosamente miserias que nunca había revelado. De no haber sido por aquella confesión general, se hubiera condenado eternamente. Le invadió un gozo incontenible. La señora de Gondi se estremeció de terror:

*"Señor Vicente: ¿qué es lo que acabamos de oír? Esto mismo les pasa, sin duda, a la mayor parte de estas gentes. Si este hombre, que pasaba por hombre de bien, estaba en estado de condenación, ¿qué ocurrirá con los demás, que viven tan mal? ¡Ay, Sr. Vicente, cuántas almas se pierden! ¿Qué*



ron y dieron sentido. También nosotros hemos de buscar a menudo ese espacio de encuentro con el Señor. Por eso le decimos...

❖ **Oración:** recitada al unísono de forma pausada, reflexiva.

♪ **Antífona:** Vengo hasta ti, mi Señor, seréname con tu paz,  
Ayuda mi pobre fe. Yo confío en Ti

Me presento ante ti, Señor, como cuenco vacío, para que me llenes de tu amor.  
Me presento ante ti como barro fresco para que me des forma de nuevo.  
Me presento ante ti como cuaderno usado para estrenar página nueva contigo.  
Me presento ante ti, lleno de mí, para que me vacíes  
y seas tú la presencia que me habita en el fondo.  
Me presento ante ti, aunque apenas te tengo presente,  
para que tú me invadas, me envuelvas, me llesves de la mano.



♪ **Antífona:** Vengo hasta ti, mi Señor, seréname con tu paz,  
Ayuda mi pobre fe. Yo confío en Ti

Tú, Señor, estas más interesado en mi vida que yo mismo.  
Tú, Señor, tienes más proyectos para mí de los que yo pueda soñar.  
Tú, Señor, me sosiegas el alma, me llenas de tu paz  
y me pones en marcha hacia los otros, mis hermanos.  
Vacíame por dentro, acoge tú mis fragilidades,  
mis miedos, pequeñeces e incoherencias; esas que sabes tú me desazonan.

♪ **Antífona:** Vengo hasta ti, mi Señor, seréname con tu paz,  
Ayuda mi pobre fe. Yo confío en Ti

Cambia la palabra de mi boca en caricia, en comprensión, en buena noticia.  
Cambia mis oídos llenos de ruidos y críticas en una atención acogedora.  
Cambia mis ojos curiosos en una mirada misericordiosa y contemplativa.  
Cambia mis manos activistas, en unas que acompañen y construyan vida.  
Cambia mis pies veloces y estresados en otros rápidos en busca del hermano.  
Cambia mi cabeza llena de agobios, en una sosegada y solidaria.  
Cambia mi corazón distraído y frívolo  
en uno nuevo que te busca, te encuentra y te disfruta.  
Me presento ante ti vacío, sólo tú puedes cambiarme.  
Señor, envuélveme en tu amor. Renuévame por dentro.



♪ **Antífona:** Vengo hasta ti, mi Señor, seréname con tu paz,  
Ayuda mi pobre fe. Yo confío en Ti

Algunos meses más tarde del acontecimiento de Folleville, Vicente tuvo la experiencia de la enorme pobreza material en la ciudad de Châtillon que dio naci-

miento a las Damas de la Caridad, conocidas hoy con el nombre de AIC (Asociación Internacional de Caridades), que dan un maravilloso testimonio del carisma vicenciano a través de todo el mundo. Él comenzó por animar a los otros a cambiar su vida desde el interior, y a acercarse a las personas que en su entorno tenían necesidades materiales. Al mismo tiempo experimentó su propia conversión personal, consagrándose totalmente a los que eran pobres espiritual y materialmente y suscitando la colaboración de tantas personas que caminaron siguiendo sus pasos, para hacer del Evangelio una realidad «aquí y ahora» para millones y millones de personas durante los 400 años que han pasado desde aquella época. Esta misión no terminará hasta que la Caridad no sea globalizada, hasta que la Caridad haya llegado a todos los rincones del mundo y tocado el corazón de cada persona.

Un domingo, mientras se revestía para la misa, la señora de Chaissagne entró en la sacristía para decirle que, en las afueras del pueblo, una pobre familia se encontraba en estado de extrema necesidad. Todos estaban enfermos y no tenían a nadie que los asistiera. Carecían además de medicinas y alimentos. El buen sacerdote sintió oprimírsele el corazón. En la homilía expuso a los fieles con acentos conmovedores la necesidad de aquella familia. Su compasión fue contagiosa o, como él diría, "Dios tocó el corazón" de los oyentes. Por la tarde, después de vísperas, Vicente se sorprendió al ir encontrando por el camino multitud de personas que iban o venían de ayudar a dicha familia, tanto que parecía una romería. Vicente llegó y comprobó por sí mismo la extrema necesidad de la pobre gente. Administró los sacramentos a los más graves. Vio también la gran cantidad de socorros que los feligreses habían aportado. Aquel espectáculo despertó sus reflexiones. Otro acontecimiento, otro signo de la Providencia, acababa de señalarle, una vez más, su camino. *"Estos pobres enfermos - se dijo - han recibido hoy de golpe provisiones de sobra. Parte de ellas se les estropearán, y mañana se encontrarán en su primitivo estado. Esta caridad no está bien ordenada"*. Era necesario organizarla. Tres días más tarde, el miércoles 23 de agosto, Vicente ponía en marcha su proyecto. Reunía a un grupo de piadosas señoras del pueblo y las animaba a crear una asociación para asistir a los pobres enfermos de la villa. Había nacido la primera asociación de caridad. Vicente no dejaría ya nunca de lanzar al ejercicio de la caridad a cuantas personas cayeran bajo su liderazgo espiritual.

- ❖ *Si Vicente estuviera hoy entre nosotros, ¿cómo leería la situación actual a la luz del Cristo que quería seguir? ¿Qué palabra nos diría? ¿Qué opciones haría? ¿cuáles y quiénes deben ser nuestras prioridades?*
- ❖ *En un mundo obsesionado por el "instante" y lo "extra-rápido" ¿cómo continuamos para estar verdaderamente atentos y poder discernir? ¿Contagiamos el carisma?*

♪ **Antífona:** En los pobres yo te vi, maltratado, marginado, crucificado,  
y tuve que acercarme, pude sentir que en ellos siempre tú me llamas.



▪ **TERCER MOMENTO:** Montmirail-Marchais: *"Nuestro testimonio será la mejor demostración que el Espíritu Santo guía a su Iglesia"*.

❖ *Breve monición a la Lectura*

Somos herederos de un gran legado... hijos e hijas de un gran profeta de la caridad. Esta herencia nos enorgullece. Nuestros vínculos se afianzan. Con un inmenso número de miembros en todos los continentes, nosotros, como Familia Vicenciana, tenemos un gran potencial para establecer una diferencia en nuestro tiempo como Vicente de Paúl lo hizo en el suyo.

Aunque el gran ideal de Vicente de Paúl era la renovación de la Iglesia católica de Francia, sabía que la Iglesia es una institución universal enviada por el Señor al mundo entero. Por tanto, al igual que Jesús confiere a los apóstoles la misión de anunciar la Buena Nueva a toda criatura también Vicente asume e inculca a los suyos esta misión.

❖ **Palabra de Dios: Mc 16,15-18.**

**En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo: Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice se salvará; el que se resista a creer, será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos y quedarán sanos.**

*Silencio breve*

Fue la señora de Gondi quien durante una misión predicada por Vicente en 1620 en la parroquia de Montmirail le invitó a encargarse de la instrucción de tres herejes del lugar que parecían bien dispuestos a la conversión. Pronto, dos de ellos se declararon convencidos, abjuraron de sus errores y se reintegraron al seno de la Iglesia. El tercero se mostró más reacio. Era un espíritu autosuficiente, aficionado a dogmatizar y de costumbres un tanto ligeras. Un día formuló una objeción que hirió a Vicente en el centro mismo de sus más vivas preocupaciones. *"Según usted - le dijo -, la Iglesia de Roma está dirigida por el Espíritu Santo; pero yo no lo puedo creer, puesto que, por una parte, se ve a los católicos del campo abandonados en manos de unos pastores viciosos e ignorantes, que no conocen sus obligaciones y que no saben siquiera lo que es la religión cristiana; y, por otra parte, se ven las ciudades llenas de sacerdotes y de frailes que no hacen absolutamente nada; puede que en sólo París haya hasta 10.000, mientras que esas pobres gentes del campo se encuentran en una ignorancia espantosa, por la que se*





Atentos exteriormente al grito de los pobres, no debemos olvidarnos de mirar hacia nuestro interior, hacia el grito del pobre en nosotros, hacia la pobreza en nosotros que grita pidiendo ayuda, libertad, redención. El reconocimiento y la confesión de Vicente de su propia pobreza le llevaron a purificar su propio corazón, ¡el corazón que latía tan fuerte por las personas al margen de la sociedad!

Acoger al forastero que está en nosotros, que existe en cada uno de nosotros, abrazar a este forastero, aceptarle, y después poner todo en las manos de Jesús para curar nuestras heridas, darnos completamente a Él y confiarnos enteramente a su Providencia, a lo que él espera de nosotros para lanzarnos a socorres a los desvalidos: éste era el camino de Vicente.

El camino de Vicente... ¡Que sea el mismo para cada uno de nosotros! Los frutos duraderos de estos 400 años son visibles a través de los millares y millares de miembros de las numerosas ramas de la Familia vicenciana que nos han precedido y han vivido a la manera de Vicente, según el carisma vicenciano, lo mejor que han podido. Ahora es nuestro turno. JMV, es tu turno...

❖ **Gesto:** recoger una pegatina con el logo del 400 aniversario mientras cantamos:

♪ **Antífona:** Quien quiera ser grande, quien quiera ser el primero,  
sea el esclavo de todos, sea el más pequeño.  
No he venido a ser servido, que he venido a servir  
y a dar la vida por todos para que todos puedan vivir (2) en plenitud (2).

## PADRE NUESTRO

**ORACIÓN FINAL:** Oración para el 400 aniversario del Carisma Vicenciano

### ♪ Canto final:

A menudo yo me canso del mundo superficial  
donde casi todo vale, donde sobra la verdad  
y me siento diferente, tengo ganas de arriesgar.  
Sueño un mundo sin pobreza donde brille la amistad

**Porque Dios cuenta contigo y te llama al corazón  
san Vicente y santa Luisa van contigo en tu misión.  
Implicados en el mundo por una misión de amor,  
responsables de una herencia caminamos junto a Dios.**

Antes de que tú nacieras hubo gente con valor,  
que al ejemplo del maestro dieron todo por amor.  
Hoy cantando recordamos esa mágica labor  
por sus señores los pobres y por un mundo mejor.

**Porque Dios cuenta contigo...**

Desde hoy como ayer construiremos todos juntos  
un lugar mucho mejor. Tú y yo, junto a Dios,  
implicados en el mundo por una misión de amor.

